

## Waterloo

Empezaremos el día estacionando al lado de la R0, cerca de Hougoumont. Dejan la ruta, cruzan el puente y giran a la derecha. Buscan un lugar adecuado para estacionar. Siguen en la misma dirección caminando y llegan enseguida a Hougoumont (1).

La granja sufrió una renovación substancial vista al bicentenario : el arreglo de las paredes, la renovación de los techos, la reapertura de las aperturas mortales en la pared Sur, la destrucción de los anexos edificados luego de la batalla y también la puesta al día de las fundaciones del castillo destruido le 18 de junio.

Hemos podido hacer la visita del sitio un domingo donde no había nadie en la obra y pudimos entrar en el sitio de otra manera cerrado al público.

Hemos encontrado esa larga piedra, dedicada a John Lucie Blackman, en el camino.

Una investigación ulterior nos permitió averiguar que John Lucie Blackman era el hijo de 16 años de edad de un director del banco de Inglaterra cuando ese fue admitido en los Coldstream Guards como enseña en 1810. Debería ser uno de los autores más prolíficos del ejército de Wellington. Sus cartas a Thomas Maynard, un asistente cirujano en el mismo regimiento, suministra tres años de correspondencias seguidas, de 1812 a 1815, sobre la vida a bordo de los barcos de transporte, en bivouac o en campaña. Al contrario de muchas memorias de aquellos tiempos, John Blackman escribe no solamente sobre su vida cotidiana pero también sobre sus tareas militares. John Blackman fue matado en las últimas horas de la batalla de Waterloo, herido en la cabeza mientras estaba alentando sus hombres.

Mientras están ahí, observan los grandes árboles muertos que hay ahí como unas centinelas al borde del bosque ahora desaparecido de Hougoumont (y toman conciencia que la zona de bosque al norte de la granja no estaba ahí en 1815).

La caminata alrededor de todo y de la granja nos toma 35 minutos a un ritmo relax (como el resto del día).

De Goumont volvimos para atrás y seguimos hacia el Norte más allá del puente que pasamos a la llegada. Ese camino nos lleva al montículo del León, el Panorama y el Centro de los Visitantes (2) y nos toma más o menos 30 minutos. En camino observan hacia el Este el terreno de lo que fue el teatro de las cargas de la caballería francesas.

Pasaran adelante de un monumento indicando la posición final de la batería RHA del Capitán Mercer (del cual las memorias constituyen otra fuente primaria sobre la batalla). Mirando hacia el Norte Oeste tendrán sus primeras impresiones sobre las posiciones en contra pendiente que serán un factor decisivo en la decisión de Wellington de mantenerse aquí en Waterloo.

Tomamos un café en el «Café Wellington ». Seguimos luego hacia el Cruz sobre la carretera hacia la ruta principal de Brusela y hacemos un ligero desvío para mirar La Haie Sainte (3). Cuidado sobre ese tramo de la ruta; mejor vale cruzar en el cruce, bajar hasta en frente de la gran y cruzar nuevamente para tener una mejor vista. Observan las ventanas mortíferas ahora obstruidas en la pared. Cuentan con 25 minutos para la caminata desde el café hasta La Haie Sainte y la vuelta hacia la cruz.

Luego tomamos la ruta del otro lado llevando a la Butte del León y nos dirigimos hacia el Este, todo a lo largo de esa cresta atrás de la cual estaba ubicada el centro aliado (y adelante de la cual la brigada de Bijlandt estaba establecida, capaz para agotar las municiones francesas!).

Caminando, observan las ondulaciones del terreno hacia las líneas francesas. La cima Sur y atrás de la cual el 1<sup>er</sup> Cuerpo de D'Erlon se formó está claramente visible, así que la cima más cercana en la cual la Grande Batería se extenderá más tarde. De hecho se hizo gran caso de la situación protegida de los aliados atrás de su cima. Pero imagínense el fantasma aliado, con su propia vista tapada mientras escucha el ruido y la música de los Franceses que se acercan! Llegamos al convento de Fichermont (edificado en 1929) y tomamos a la izquierda en la intersección para seguir la línea aliada. Al fin de cierto tiempo llegamos a la ruta bajando hacia la Papelotte.

Esa ruta le da una buena idea de lo que podía parecer un camino hueco (destruido durante la construcción de la Butte del León) y del obstáculo difícil de cruzar para la caballería.

Al primero cruz seguimos y al segundo cruz giramos a la derecha y otra vez a la derecha para visitar la granja de la Papelotte (4) (hoy día un carrusel). La caminata desde la ruta de Bruselas nos tomó 45 minutos y diez más para visitar la granja. Podríamos haber visitado la granja de La Haye en los alrededores pero elegimos no hacerlo. Volvemos entonces hacia el cruz cerca de la granja de Papelotte, lo cruzamos todo derecho y tomamos la primera bifurcación a la derecha.

Siguen ese camino para descubrir las vistas que tenían el 1<sup>er</sup> Cuerpo de d'Erlon durante el cual se dispersaba y observar el terreno sobre el cual la caballería aliada se adelantó más tarde. Piensan además a la contraataca de Jaquinot, viniendo del Este y la cual devastó tanto la caballería aliada muy desgastada. Observan los rápidos cambios de visión del campo de batalla que se ofrecía a las tropas en función de sus posiciones.

40 minutos después de haber dejado la Papelotte llegamos a La Belle Alliance (5) QG de Napoleón y lugar de encuentro, después de la batalla, de Wellington y Blücher. Un ligero desvío al Sur a lo largo de la ruta de Bruselas lo trae al monumento del Águila Herido (6) lo cual conmemora el último combate de la Guardia Imperial; observan lo lejos que está de las líneas aliadas.

Volviendo hacia La Belle Alliance progresamos hacia el Oeste, cruzando la ruta de cargas de la caballería masivas de Ney. Tomamos luego el camino que nos devuelve 30 minutos más tarde a Hougoumont y al coche.

Incluyendo una parada por un café de un cuarto de hora, esta visita de la mayor parte del campo de batalla accesible nos tomó un poco más de 4h.

Para completar el día, entramos en el coche y vamos en dirección de Plancenoit. Estacionamos cerca de la Iglesia y caminamos alrededor del cementerio, el centro de los combates de lucha feroz (7).

Las paredes alrededor de la Iglesia y del cementerio varían en altura de ridículo al sublime, llegando a preguntarnos sobre el valor real para los defensores. Tomando hacia el Norte y sobre la derecha dejando la Iglesia tomamos un itinerario sinuoso que nos lleva, en el sentido de las agujas de un reloj, al Monumento Prusiano (8) luego en la dirección general del Bosque de Paris (aquella dirección por la cual llegaron los Prusos). Cruzando en medio del campo volvemos a la Iglesia, entrando en el pueblo por la línea de progresión del ataque prusiano. 40 minutos alcanza para ese giro de Plancenoit.

Volviendo a Bruselas disfrutamos la oportunidad de parar en la granja de Mont St Jean (9) - un hospital aliado durante la batalla - desde el cual el cruz de la Butte del León está claramente a la vista.